

be haber gobierno para el mismo: pero ese gobierno ni debe ser el resultado de la usurpacion, ni debe servir de pretexto para exaltar á unos á costa del envilecimiento de los otros: luego si tiene que velar sobre todos y no desentenderse de ninguno, en todos ha de estar su origen y su apoyo. Solo así hay buenas instituciones porque solo así hay instituciones verdaderamente nacionales, y jamás podrá haberlas si no se generalizan las nociones de la política natural; porque unos hombres que ignoran lo que son y el modo con que por lo mismo deben ser gobernados, son precisamente las víctimas ó de sí mismos ó de unos cuantos despotas.—Hé aquí el resúmen de nuestro plan. (1)

(Tribuno del Pueblo.—Querétaro, 1850.)

## INSTRUCCION PUBLICA.

### PLAN DE ESTUDIOS.

#### ARTÍCULO I.

Somos profanos en todos los ramos de la ciencia humana; así pues, hasta cierto punto es una audacia ponernos á escribir sobre una materia acerca de la que entre los sabios ha habido siempre tantas y tan profundas discusiones, y ciertamente, hablando con franqueza, al recordar unos artículos que hemos leído en el Diccionario de la conversacion, relativos á la materia que nos ocupa, íbamos á dejar la pluma, cuando recordamos tambien que pertenecemos á nuestra patria, y nunca debemos escasear nuestra opinion á nuestros conciudadanos por insignificante y despreciable que ella sea. Estamos por lo mismo en el caso de presentar, aunque en pocas palabras, al Exmo. Sr. gobernador del Estado alguna

(1) No hemos tenido en cuenta el estudio sobre los seres físicos; por haber considerado á la sociedad solo bajo su aspecto político, no tambien bajo el económico.

que otra de las pobres observaciones que nos ha ministrado la experiencia; pues, porque en el colegio que con razon se trata hoy de reformar, hicimos nuestra mala carrera literaria, y el tiempo ha venido á comprobarnos; que si bien por nuestra poca aptitud fué igualmente poco nuestro aprovechamiento, inconcuso es que en este último, los malos métodos y la mala eleccion de materias que nos tocó en suerte, influyeron demasiado.

El plan de estudios que acaba de publicarse, nos parece bueno en lo general, y el no ser él mejor debemos atribuirlo á las desventajosas circunstancias de todas clases que rodean al gobierno. Segun ese plan, los estudios son ó preparatorios ó de facultad mayor, y segun nosotros, tanto en los primeros como en los segundos han de distinguirse dos cosas esencialísimas y que acabamos de indicar arriba, *las materias y los métodos*: en cuanto á las primeras nos parece que en el plan se ha dado un paso hácia delante, y en cuanto á los segundos casi todo ha quedado á discrecion del rector y catedráticos y por supuesto del gobierno. Ahora bien; estamos profundamente convencidos de que todo lo que no sea mejorar el método de enseñanza, es avanzar poquísimo ó nada, por mas que se multipliquen las materias sobre que ha de versar y por muy acertada que sea la eleccion que se haga de ellas.

El aprendizaje de los idiomas castellano, latino y francés, segun la ley á que vamos aludiendo, es el primer ramo de los estudios preparatorios. Algunos años ha que pudo entre nosotros dudarse y aun ignorarse cuál es el modo mas óbvio y perfecto de aprender idiomas, no obstante las razones perentorias del P. Barbadiño, de D. Estéban de Orellana y algun otro autor como estos que era cuanto en este punto conociamos; pero hoy por la opinion general de políglotos y no políglotos, por la experiencia constante de cuantos aprenden un idioma, sea el que fuere, decidido está de una manera incontestable, que ninguna lengua se aprende, viva ó muerta y aun la materna, sino es á fuerza de práctica y pocas reglas, abstrusas siempre por su natu-

raleza misma, y nada propias para la capacidad, no se diga ya de un principiante, pero ni para la de muchos hombres que se creen formados. Así es que las gramáticas van prescribiendo por decirlo así, y en su lugar vemos todos los días multitud de cursos de temas y métodos prácticos para aprender francés, italiano, inglés, alemán y aun griego. El hecho inconcuso de que nadie logra hablar su lengua nativa sino por el uso diario, y el no ménos positivo de la gran superioridad que sobre el que nomas ha estudiado muchas reglas, adquiere aquel que se ha dedicado á buenas lecturas, ó ha tenido un continuo roce con personas de educación fina; constituyen las mas concluyentes razones para convencerse de que las lenguas no son puras especulaciones y de que su aprendizaje es por necesidad un sistema eminentemente práctico. Mucha traducción de latín y francés y mucha lectura de algunos buenos autores castellanos, no olvidando por supuesto las muy pocas reglas gramaticales que bastan para hacer algunos análisis en los respectivos idiomas; pues, porque analizar profunda y exactamente y penetrar bien en la economía de las lenguas, es cosa que no se consigue sino despues de haber adquirido algunas luces de Gramática general, cosa que entre nosotros ni se ha mencionado nunca, porque ni se conoce, por desgracia: esta es nuestra opinion, y lo que el gobierno y la junta de instrucción pública deben procurar decididamente á fin de que ese colegio no produzca rapaces petulantes en vez de alumnos iniciados siquiera en el castellano, latín y francés.

En el tercer año de estudios preparatorios debe, segun el plan, enseñarse Retórica: nosotros, consecuentes con nuestro principio de que en todo aprendizaje las teorías han de ir asociadas con la práctica; entendemos que muy poco avanzarán los alumnos si únicamente se les enseña mediante definiciones ó explicaciones mas ó ménos dilatadas, lo que quiere decir tropos, unidad y energía de las sentencias, estilo, exordio, peroración, etc., etc. Continuando las buenas lecturas, es preciso á las doctrinas agregar

los ejercicios prácticos, que segun creemos deben componerse de análisis retóricos y pequeñas composiciones literarias que se exijan á los alumnos, á fin de que empiecen á desplegar el genio quienes lo tengan, ó siquiera á cultivar el gusto quienes carezcan de aquel. Todo lo que esto no sea, hablemos claro, es perder el tiempo y pervertir el entendimiento habituando á los jóvenes desde muy temprano á no juzgar sobre ideas, y á que hagan consistir toda ciencia en pura palabrería, ó cuando mas en especulaciones sin aplicacion y por la mismo estériles é inútiles.—Conocemos bien la ilustracion de las personas á quienes nos dirigimos, no tratamos de aleccionar á nadie porque sabemos lo que somos, manifestamos simple y sencillamente nuestra opinion, el deseo que tenemos de mejoras positivas en un ramo tan importante y el anhelo porque no se nulifiquen los buenos propósitos cuando los hay, destruyendo con una mano lo que se edifica con la otra, como ordinariamente sucede entre nosotros.

---

## ARTÍCULO II.

Acerca de filosofía, que segun la ley es la otra parte de los estudios preparatorios, mucho diríamos si se tratara de escribir una disertación formal; pues por escasas que sean nuestras luces, la materia es muy fecunda y de mucho interés y trascendencias además; pero se trata de forjar á la ligera un simple artículo para periódico, en circunstancias en que la política reclama la atención de todo el mundo.

Cuenta ya con cerca de un siglo de existencia la nueva filosofía alemana, y el Kantismo y el Hegelianismo ni se mencionan en México: la sabia Alemania perdone nuestro inaudito atrevimiento, pero deseamos que jamás se verifique la importación á nuestro país de sus sistemas vaporosos, fundados todos, segun lo que de ellos conocemos, en la intolerable vejistoria de las ideas in-

natas. El Eclectismo francés, nuevo también, ha tenido sus miras políticas: pretende conservar las ideas monárquicas, y esto es ya una buena recomendación para detestarlo; pero aun prescindiendo de ello, lo que es peor y hace de él un nauseabundo revoltillo, es que al tomar sus doctrinas en todas las escuelas, su elección ha sido, según parece, tan acertada como la que ha hecho de las ideas innatas. Conocemos las principales teorías eclécticas, y nuestros votos son porque nunca en México se vean en boga las obras de Víctor Cousin y sus secuaces; sin embargo, tienen ya algunos partidarios, y el obispo D. Clemente Munguía, parece que se inclina á fundar una escuela ecléctica, pretensión que demasiado se echa de ver en su "Jurisprudencia universal" y en su "Gramática general," escrito á que muy bien puede llamarse plagio miserable, profanación atrevida de las insignes obras del sabio Condillac. La fuerza de la justicia ha arrancado al Sr. Munguía la confesión de que este autor es el metafísico más juicioso que darse pueda, por cuanto á que es el filósofo que más fiel y constantemente ha seguido en sus investigaciones la luz de la experiencia; y sin embargo, con un candor inexplicable y como si la verdad y la razón no fueran unas mismas en todas partes; poco después ha dicho en su misma Gramática general, que el Condillacismo no es propio para nuestros alumnos: ¿y por qué?—Las razones ni se dieron, ni se han dado, y á fé que ni se darán. Se quiere que Morelia sea la cuna de la filosofía ecléctica en México. . . . ¿Por ventura, conociéndose la importancia del talento y del carácter de los morelianos, el objeto será que oportuna é insensiblemente se falseen? . . . Todo esto podrá muy bien ser una soberana temeridad nuestra: en tal caso nuestra ignorancia reclama la benignidad y disimulo de los hombres sabios y prudentes, ó á lo ménos su desprecio.

Parece que en el presente artículo, un espíritu, innoble tal vez nos ha desviado del principal asunto de nuestras reflexiones: protestamos solemnemente que nó. Vemos que las obras que se han

escrito para los alumnos del colegio de S. Nicolás, comienzan á invadir las cátedras cercanas á Morelia, y nosotros sinceramente deseamos que la invasión no llegue hasta los colegios de Querétaro, ya que aquí hoy por desgracia, siguiendo por necesidad el ejemplo de esas cátedras invadidas, se ha adoptado, según sabemos, ó se trata de adoptar el Bouvier; en lo que ciertamente no se avanza, aunque esto no quiere decir que inculpamos á las personas ilustradas que han intervenido en la reforma; pues bien sabemos que los hombres pocas ó ningunas veces son dueños de las circunstancias. Volvamos pues al asunto.

El fin de la Lógica es, dar al entendimiento la norma de conducta de la investigación y exposición de la verdad: luego es preciso que el alumno se instruya bien sobre el origen y gradación de las facultades del alma, sobre el origen y gradación de las ideas que son su objeto, y en fin sobre los medios que sirven y son indispensables para el ejercicio de esas facultades y progreso de esas ideas. Lo primero y lo segundo constituyen lo que propia aunque estrictamente se llama *Ideología*, y lo segundo no es más que la *Gramática general*: ambas cosas forman la verdadera Lógica, y esta es la que nosotros querriamos para nuestro colegio, en vez de esa dialéctica ergotista é insustancial que siempre se ha enseñado con el mal nombre de Lógica, y de la que no recojen los jóvenes más frutos que ignorancia y pedantismo.

Adquiridas mediante los estudios que acabamos de indicar las teorías acerca del análisis y las lenguas, que son los medios de practicarlo y de pensar; los alumnos auxiliados por el maestro, deben ejercitarse constantemente analizando algunos discursos escritos, subiendo al origen de algunas ideas, ó partiendo de algunas verdades conocidas hácia las que no lo sean ó sean ménos. Un estudio de Lógica por este estilo, necesario es que produzca buenos pensadores que más tarde serán capaces de inventar en las ciencias y perfeccionarlas, si por la naturaleza están dotados de ingenio, ó de poseer á lo ménos una excelente crítica, si tan solo ha concedídoles el talento.

## ARTÍCULO III Y ÚLTIMO.

Continuamos hoy en la emision de nuestras ideas sobre este asunto que suspendimos por dos semanas consecutivas, y convencidos de que por una parte las circunstancias políticas y por otra las cortas dimensiones de nuestro periódico, nos impiden dilatarlos tanto como nos habiamos propuesto; concluimos en el presente artículo la série de nuestras advertencias, haciendo insinuaciones todavía mas ligeras que las precedentes, sobre una materia que en verdad, es interesante y de fecundas trascendencias.

Si para guiar á la inteligencia en sus investigaciones es preciso, como lo hemos dicho, estudiar el origen y gradacion de las facultades del espíritu, y remontarse constantemente hasta los primeros rudimentos de las ideas; para llegar al conocimiento de la naturaleza del alma, el método no puede ser otro que la induccion inmediata y directa que viene precisamente despues del análisis exacto y observaciones imparciales y *prácticas* sobre esas mismas facultades. Todo lo que esto no sea, todo lo que se reduzca á hacinar á la ventura en unas, como dicen, "conclusiones," las que llaman pruebas de que el juicio es pasivo, de que la voluntad es libre, de que el alma es simple, etc., etc.; no merece otro nombre que el de gerigonza, muy buena solo para falsear el entendimiento de los jóvenes ó sujetarlo á la inercia; pues, porque es evidente que así no saben de dónde vienen ni á dónde van, y sus ideas son tan efimeras como aéreas: no aprenden mas que palabras.—La Psicología que hasta ahora se ha enseñado en nuestros colegios es pésima, y quisiéramos que no fuese así en lo sucesivo.

¿Qué son, de dónde nos vienen, cómo y con qué ocasion nos vienen las ideas de espacio, de tiempo, de extension, de efecto y causa, de finito é infinito, de contingente y necesario etc? Un dogmatista y contemplativo metafísico educado en nuestros colegios á fuerza de torturas y lindas palabras, no responde á estas

preguntas, sin embargo de que cree saber algo despues que estudió lo que él y sus maestros llaman Ontología, y no es posible que sea de otro modo: las abstracciones y generalizaciones aisladas, hechas por un método que no sea el que hemos indicado, y acumuladas casualmente con el nombre de *ciencia*, nos lanzan á una region de fantasmas que al pretender asirlas, nos encontramos con unos brillantes fuegos fatuos. Esto y no otra cosa debe ser el origen de las ideas innatas y otras sandeces por ese estilo que, pasando de generacion en generacion, aun sin conocerlo y diciendo que se combaten tales errores, despues de tantos siglos y de algunos sabios que de cierto merecen este nombre, tienen sumergidas aún á todas las ciencias morales en el mas deplorable caos, y por cuyo motivo esta es la hora en que la humanidad aun no ve bien claro en punto á sus destinos. . . . Queriáramos por lo mismo que en nuestros colegios ya no se enseñara esa Ontología empírico-dogmática; pero ello no se consigue sino recurriendo á las luces de la escuela de Bacon, Locke, Condillac y Destutt de Tracy, apodada *materialista* tan indigna é infamemente por algunos ignorantes y fanáticos como Bouvier.—Muy poco hace que las teorías de Condillac eran el blanco de los dicterios aun de hombres de buena fé, y hoy están mas que suficientemente vindicadas á pesar del ciego espíritu de partido, y no obstante que llenan el mundo de viento y polvo, Kant con su filosofía trascendental y Cousin con su filosofía ecléctica, hija, como ella dice, de las tradiciones cartesianas, de la escuela escocesa y del filósofo de Koenisberg. Pero como siempre batirse con grandes hombres que ya no viven, es darse importancia y adquirir mérito académico, la escuela sensualista ya no es materialista, pero es "*empírica*;" imputacion tan necia como la otra, y que pronto será rechazada por algunos génios que hayan nacido para comprender la filosofía mas alta, natural y fácil que ha conocido y se conocerá en el mundo.

Causa ira, risa y lástima ver á los filósofos ergotistas atribuir

al GRAN SÉR las cosas mas indignas de su purísima y sublime naturaleza. Los espíritus asustadizos creen que las nuevas filosofías alemana y francesa, nos hacen retroceder hasta los delirios de Spinoza: en esto quizá no dejan de tener razon: cuando no se sabe de dónde se viene, mucho ménos se sabe á dónde se va, se camina como las béstias de carga, y el filosofismo es una fragua para forjar encantamientos, y hacernos un mundo y un Dios á nuestro antojo. Los verdaderos y buenos principios de la *Teología natural ó Teodicea*, como hoy se la llama, no se adquieren sino por los métodos indicados y en las obras producidas por esa tan increpada escuela sensualista; porque en ella no hay antropomorfismos ni panteismos que se tengan.

¿Qué es propiedad y en qué se funda, cuáles son los derechos y las obligaciones y de dónde proceden, dónde está lo justo é injusto? Estos y otros problemas semejantes no pueden ser resueltos por uno que solo fué aprendiz de Ética ergotista: es preciso estudiar un derecho natural fundado y procedente del buen conocimiento de la inteligencia y del corazon del hombre, y es indispensable juntar á ese estudio el de la moral social; pues, porque ella es práctica, sabiéndola enseñar, y se trata no solo de saber bien sino de obrar bien; y es necesario además que tanto la sociedad como el individuo, conserven siquiera el elemento de felicidad que puede encontraarse en el *amor propio ó interes individual*, cuando por desgracia haya en el hombre un trastorno ó una abjuracion de toda idea religiosa, pudiendo hacer en tales circunstancias y hasta cierto punto, de un ateo un hombre honrado.

El estudio de fisica no es mas que lectura de historietas y cuentos alegres cuando no se asocian las observaciones y experimentos á las teorías. Por ahora es imposible en nuestros colegios leer un buen curso de fisica experimental; pero entendemos que se debe, y por otra parte es posible, procurar que se hagan tales y cuales observaciones y experiencias, que ó no exigen instrumentos ó los que exigen son de costo moderado.

La Geografía, la Cronología y la Historia, son tres ramos íntimamente ligados; y no estudiarlos á un tiempo y en combinacion, es desnaturalizarlos y perder el tiempo. No faltan obras de Geografía comparada: recomendamos la de Braconnier por su excelente método.

Por lo tocante á Cánones, Teología escolástica y Moral; no entendemos una palabra, y remitimos á nuestros lectores á un luminoso y razonado escrito intitulado "Eclesiásticos," cuyo autor es D. Juan B. Morales, y corre impreso en el "Siglo XIX" del 25 del mes próximo pasado.

Tampoco de Jurisprudencia entendemos nada sin embargo de que la cursamos: pero sí dirémos que el estudio teórico-práctico, es el único bueno, y que la ley de plan de estudios prescribe el mejor método, si es que método puede haber para penetrar en un zarzal, en un cúmulo indigesto y muchas veces ridículo, como es nuestra legislacion. Mientras México no se constituya, y se codifiquen y se refundan sus leyes, como lo está haciendo hoy ó acaba de hacerlo la república chilena, no hemos de dar un paso adelante en esta materia, aunque seamos consumados en la historia general de la legislacion.

Hoy por primera vez se piensa en la enseñanza del Derecho público, y quisiéramos que desde el principio se anduviera por el buen camino. Que en Política deba hacerse tal ó cual cosa porque así lo hicieron los griegos ó los romanos, ó los francos, no nos parece razon perentoria y suficiente: estudiemos la Política de una manera filosófica, y luego apliquémonos á conocer bien el tiempo y el país en que vivimos. Si el gran Montesquieu no hubiera pagádose tanto de su erudicion en punto á cuentos y cuentos maravillosos, no se habria puesto en ridículo tantas veces. La Historia es un auxiliar pero no puede ser la base. Hé aquí lo que relativamente á esto dice un escritor moderno: "Entre la escuela filosófica y la escuela histórica, que tan profundamente dividen hoy dia á todos los escritores de Derecho, me de-

claro mas discípulo de la primera que de la segunda. La Filosofía es la expresion de la naturaleza, miéntras que la Historia es un largo catálogo de aberraciones, donde se encuentra todo lo que se busca. La Historia es una espada de dos filos, que por un lado corta la cabeza á la mentira y por otro á la verdad. Además, hay una razon de orgullo que siempre llevará mas discípulos hácia la escuela filosófica, que hácia la escuela histórica. La Filosofía es un océano, del cual, aquel que llega á salir victorioso, puede vanagloriarse de tener una inmensa estatura; en tanto que la Historia solo es un puente, por donde pueden pasar arastrándose hasta el principio del mundo lo mismo los raquíuticos que los hombres colosales."—Zacarías Oñate.

(Federalista.—Querétaro, 1856.)

FIN.

## INDICE.

Prólogo del Editor.....	I
Noticia sobre la vida y escritos del Autor.....	V

### Fragmentos de la Obra sobre Nociología, Soliciología, Deología y Legislogía.

Preliminar.....	1
Seccion primera.—Aspectos primitivo-necesarios de nuestro YO.....	2
Cap. 1º Nociones objetivo-físico-unitarias.....	2
Cap. 2º Nociones objetivo-físico-múltiplas.....	11
Cap. 3º Nociones imaginativo-físico-unitarias.....	41
Cap. 4º Nociones imaginativo-físico-múltiplas.....	57
Nociones objetivas y conceptivas.—Teorías del tiempo y del espacio.—Teoría de la Razon.—Unicidad y eternidad del Ser sublime.....	85
Semejanzas y diferencias entre las nociones objetivas y conceptivas.—Vision del Ser sublime.—Suprema Tesis, base de las verdaderas ciencias.....	105
Cap. 1º La existencia de Dios.....	126
Cap. 1º Vida nociológica.....	133
Experiencia objetiva y experiencia conceptual.—Crítica de la doctrina de Kant sobre el conocimiento.....	143
Cap. 2º Unicidad de la Causa.—Creacion del mundo... Certidumbre.....	150
Cap. 3º Nociones.—Crítica de la doctrina de Kant sobre el conocimiento.....	166
	171

### Lecciones de Nociología.

Lec. 1ª ¿Qué cosa sea pensar?.....	179
Lec. 2ª De la sensibilidad y de las sensaciones.....	184
Lec. 3ª De la memoria y de los recuerdos.....	192
Lec. 4ª De la facultad de juzgar y de los juicios.....	203
Lec. 5ª De la facultad de ser afectado y de las afecciones.....	215
Lec. 6ª De la voluntad y de las voliciones.....	225